

Danza en el aula

*M.ª de los Ángeles Burgos Cuadrado
Lorena del Pino Betancor Pita
C.E.I.P. Los Geranios*

Mayo de 2015, en la sala de exposiciones de Arrecife, el CEP de Lanzarote proyecta, dentro de la semana de arte docente, el documental "Five days to dance". Dos maestras del centro nos decidimos a verlo. 70 minutos donde se narra la experiencia de una pareja de bailarines y coreógrafos que asisten a un instituto en San Sebastián para desarrollar un proyecto: bailar y subirse a un escenario en 5 días. El reto es enorme pero la satisfacción al ver el proceso y el resultado es aún mayor. La danza es mucho más que moverse, es sentimiento, expresión, es mirar al interior de cada uno y conectar con el de al lado. Es contacto, dedicación, disciplina y pasión. Transmitir esto al alumnado adolescente de un instituto y ver lo que son capaces de crear es maravilloso. Y así salimos de la proyección, extasiadas, con los pelos de punta y una idea en la cabeza: hacer un proyecto de danza en nuestro centro, el C.E.I.P. Los Geranios.

El siguiente paso fue darle forma, buscar los objetivos y relacionarlos con el currículo. Este proyecto se relaciona directamente con los siguientes objetivos que aparecen en el artículo 7 del Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria:

Desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, de esfuerzo y de responsabilidad en el estudio, así como actitudes de confianza en

sí mismo, sentido crítico, iniciativa personal, curiosidad, interés y creatividad en el aprendizaje, y espíritu emprendedor.

Utilizar diferentes representaciones y expresiones artísticas e iniciarse en la construcción de propuestas visuales y audiovisuales.

Desarrollar sus capacidades afectivas en todos los ámbitos de la personalidad y en sus relaciones con los demás, así como una actitud contraria a la violencia, a los prejuicios de cualquier tipo y a los estereotipos sexistas.

Está vinculada asimismo a los contenidos de las siguientes áreas:

Educación artística

- Utilización del cuerpo como medio de expresión y de interacción social.
- Experimentación de la danza libre como expresión de emociones y sentimientos.
- Realización de movimientos utilizando la expresión corporal; gestos, miradas, posturas y coordinación.
- Valoración de la relajación como práctica para una mayor conciencia y salud corporal.
- Interpretación de danzas del mundo y de diferentes estilos y épocas, incluyendo las propias del patrimonio cultural y artístico de Canarias
- Creación de coreografías inventadas previo análisis de la obra musical, valorando el orden espacial y temporal.

Con este proyecto intentamos normalizar todas aquellas actuaciones que para el alumnado pueden ser susceptibles de crítica o enjuiciamiento

Educación física

- Mímica, danza y dramatización como medios de expresión de la motricidad.

- Representación, individual y en grupo de situaciones reales y ficticias con utilización del lenguaje corporal y de la improvisación, con y sin objetivos.

- Elaboración y ejecución de coreografías a partir de propuestas rítmicas y musicales.

- Identificación y reconocimiento de las habilidades motrices básicas, las capacidades físicas básicas, las nociones topológicas básicas, la higiene corporal, la higiene postural, la respiración, la frecuencia cardíaca, aeróbico-anaeróbico, la cooperación, los bailes y danzas de distintas culturas, los juegos infantiles populares y tradicionales, deportes colectivos e individuales.

Valores sociales y cívicos

- Búsqueda de soluciones a problemas relacionados con la identidad personal por medio de trabajos de distinta índole (reflexiones, introspecciones, investigaciones, proyectos sociales, debates, etc.)

- Manifestación de actitudes de respeto hacia la diferencia e igualdad de oportunidades para ambos sexos.

- Identificación de las propias cualidades y limitaciones, y manifestación asertiva de sus necesidades y emociones en los ámbitos familiar y escolar como punto de partida para la empatía.

- Autorregulación de la conducta, emociones y sentimientos en los contextos familiar y escolar para hacer frente al fracaso y posibilitar el aprendizaje en el trabajo individual y en equipo.

- La cooperación como elemento

cohesionador de la convivencia democrática.

Buscamos con este proyecto objetivos que van más allá de lo curricular. Tienen que ver con la convivencia, la seguridad, la coeducación y el respeto. El respeto a las características de cada persona, la eliminación de estereotipos ligados al género y la creación de un vínculo especial en cada grupo clase. Sabemos que, en los centros, es habitual que el alumnado haga diferencias e incluso discrimine a compañeros/as por sus preferencias en cuanto a las actividades que practica, la forma de vestir o de expresarse. Con este proyecto intentamos normalizar todas aquellas actuaciones que para el alumnado pueden ser susceptibles de crítica o enjuiciamiento, consiguiendo fomentar el respeto a la idiosincrasia de cada individuo.

Lo presentamos a finales de curso al claustro y al consejo escolar... ¡luz verde! En septiembre de 2015 comenzaríamos con el proyecto. Organizar un proyecto así es fácil cuando el equipo directivo cree en él. Se adecuaron los horarios para que Ángeles Burgos, nuestra tutora de sexto y bailarina profesional, pudiera dar un taller semanal a las dos clases de sexto y quinto dentro del horario de Educación Física. Se invirtió económicamente en materiales para desarrollarlo y se dispuso de un espacio semanal adecuado.

Cuando comenzó el proyecto, en la primera toma de contacto con los chicos y chicas, se descubrió en ellos una gran motivación e intriga por saber en qué consistía el proyecto.

Algunos niños/as estaban emocionados, querían bailar, pero otros decían que no les gustaba, que no habían bailado nunca, ni si quiera

en su casa, y que tampoco querían hacerlo.

Cuando comenzaron las clases con ejercicios de estiramiento, colocación de la postura, relajación... decían que se sentían muy bien pero que eso no era danza sino yoga.

Les costaba mucho mantenerse en silencio y concentrarse en los ejercicios que hacían, no interiorizaban nada, siempre tenían algo que comentar con algún compañero/a o con algo que sucedía en el exterior, muestra de su nerviosismo inicial. Poco a poco, no sin mucho esfuerzo, eso fue cambiando, de modo que al realizar los ejercicios intentaban concentrarse para conseguir mayor coordinación de los movimientos con la música, mejorando su movilidad y coordinación dinámico general.

A la hora de realizar coreografías surgió el problema de los alumnos/as que no querían bailar y, menos, mostrarse ante los demás. Se les planteó la idea de que eligieran el estilo de danza que más les gustaba y con el que más se identificaban y surgieron dos grupos: Hip-Hop y Salsa. Con la búsqueda de movimientos de creación propia para su coreografía creció la motivación y la integración de los que, en un principio, se mostraban más reacios.

Con los ensayos se volvieron un poco más desinhibidos y la relación dentro del grupo mejoró al compartir el mismo centro de interés. Han normalizado el contacto físico (chico-chico, chico-chica, chica-chica) como parte del proceso de aprendizaje, dejando atrás el conflicto que inicialmente se creaba al realizar este tipo de actividades.

También comenzaron a tomar conciencia de sus limitaciones y de lo difícil que es el conseguir moverse de



“Creo que desde que el año pasado hice danza soy más abierta”

forma armónica, valorando de esta forma, la danza, como una disciplina que necesita mucho esfuerzo.

En los alumnos/as que participan por segundo año en este proyecto se aprecia una mayor predisposición a la participación e incluso en aquellos ejercicios que implican una mayor muestra de sentimientos. Prueba de ello son los comentarios que hemos recogido durante este curso:

“Danza está genial, me siento relajado y libre. Deberían hacerlo todos los cursos”, “me siento bien en esa clase, soy otra, me siento más suelta”, “las clases de danza me ayudan a relajarme y me divierte, además son dinámicas e interesan-

tes. Es bueno experimentar cosas nuevas de vez en cuando”, “creo que desde que el año pasado hice danza soy más abierta”

Nuestra valoración del proyecto es muy positiva basándonos en la evolución que se observa en el alumnado y su interés por esta actividad que, incluso manifiestan, esperan poder realizar en el instituto. Alentamos al resto de centros a incluir, dentro de sus enseñanzas, actividades relacionadas con la danza para dar la oportunidad a su alumnado, no solo de mejorar sus relaciones personales, sino también de descubrir un mundo lleno de emociones y creatividad.